



C 12      El Mercurio 20-VIII-1940      000181339

CRITICA TEATRAL: *may 25/7*

## «La Fierrecilla Domá»

Con una obra chispeante, divertida, bien actuada, simple en su contenido y cercana a cualquier realidad social, se ha dado comienzo al Programa de Eventos e Identidad Local. El estreno de «La Fierrecilla Domá» en un teatro céntrico (Teatro del Centro Cultural de la Caja de Compensación Los Andes) es sólo el punto de partida de esta obra que recorrerá las comunas de Santiago.

Esta iniciativa de la División de Organizaciones Civiles del Ministerio Secretario General de Gobierno se propone incentivar el arte dramático en las comunas de Santiago, llevando la representación de una obra atractiva y dinámica, como una forma de acercar el teatro a varios lugares donde un gran número de personas tendrán un acceso fácil y directo a esta experiencia artística. El objetivo posterior a esta primera obra del ciclo «Teatro en mi comuna» es transmitir el gusto por la representación y motivar a las distintas comunas a iniciar sus propios grupos de teatro.

El título «La Fierrecilla Domá», sin duda, resulta familiar. La inmortal obra de Shakespeare («La Fierrecilla Domada») ha sido recreada en un centenar de versiones; todas ellas toman el atractivo motivo de la 'fierrecilla' y su posible víctima, lo que se presta a una cantidad de juegos teatrales muy divertidos. La comedia de Shakespeare provee de múltiples recursos para hacer de este motivo una representación lucida y dinámica que muestra las dificultades para encontrar un marido y que la jovencita-fiera acceda a casarse. La presencia de situaciones de engaño, disfraces, confusiones y festejos forman parte fundamental de la intriga de este tipo de comedias.

Las características de esta versión se acercan a la forma del sainete criollo, en el sentido que «La Fierrecilla Domá» cuenta con un espacio local, personajes campesinos y urbanos típicos chilenos, y un lenguaje y motivaciones de carácter popular. El arreglo de la adaptación corresponde al dramaturgo chileno Luis Soto Ramos, quien tomó ciertas líneas básicas de «La Fierrecilla Domada», de Shakespeare, y las chilinizó confiriendo a las situaciones, personajes y costumbres un sabor gustoso y bien condimentado.

Con elementos escenográficos muy sencillos y realistas, como, por ejemplo, muebles de mimbre, pisos de madera y simpáticos vestuarios se desarrolla la historia de las hermanas González. Una de ellas, la Blanquita, tiene muchos pretendientes; sin embargo, no puede aceptar a ninguno de ellos sin que antes se case su hermana Catalina, la fierrecilla. Por otra parte, motivado por un problema económico, el Perucho resuelve sacrificarse y pedir la mano de la «Catita». El encañenamiento de las partes que llevan al matrimonio de éstos se ve apoyado por una serie de personajes que completan un cuadro social muy atractivo en su forma y su contenido.

La dirección de Ana Reeves es consistente en la elección del elenco, la línea de actuación y el ritmo de la obra. La acción dramática se desenvuelve con un dinamismo muy apropiado, en la mayor parte de las escenas. El equilibrio de la dirección es sorprendente, rasgo difícil de lograr, puesto que muchas de estas obras criollas caen en el grito exagerado, el arrebatado o el localismo agotador. Dentro de este estupendo trabajo de Ana Reeves, el elemento musical requeriría mayor cuidado; el hecho de que las canciones estén grabadas resta imaginación y entusiasmo a las partes musicales.

El elenco cuenta con figuras de tradición en los escenarios chilenos. Su desempeño es muy suelto y acabado. Los artistas han realizado una creación de personaje genuina, alejado del estereotipo común. Algo que destaca es el hecho de que si bien son todos tipos sumamente reconocibles dentro de nuestra idiosincrasia, el trabajo está finamente hecho, con matices y detalles que fluyen. Las escenas cómicas abundan y son variadas.

En el marco de la buena actuación de la Compañía de Teatro Chileno es preciso destacar a las figuras centrales: Perucho y Catalina, representadas por Miguel Ángel Bravo y Carmen Diza Gutiérrez. El primero cuenta con una gran soltura en la configuración del retrato de un joven medio tímido y que luego se atreve a todo; su trabajo es sobresaliente. La segunda entrega su fiera de un modo cambiante y atractivo. Ambos actores atraen la simpatía inmediata del público, especialmente en la escena del primer encuentro, y luego en la prolongada batalla campal que sostienen entre patadas, puntapiés, puñetes, empujones, 'mechoneos' y otras agresiones que se hacen pocas al momento de apaciguar la personalidad de este par de jóvenes.

No cabe duda acerca del éxito que «La Fierrecilla Domá» va a obtener en su gira por las diferentes comunas de Santiago. La elección de esta obra es un gran acierto por el trabajo de adaptación de Luis Soto Ramos, la buena actuación del grupo y la creatividad de la dirección. El humor, dinamismo y picardía se combinan para presentar un tema tan vigente como el de la dominación masculina o femenina en la vida familiar.

Carola Oyarzún L.

## "La fierrecilla domá" [artículo] Carola Oyarzún L.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Oyarzún L., Carola

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"La fierecilla domá" [artículo] Carola Oyarzún L.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile